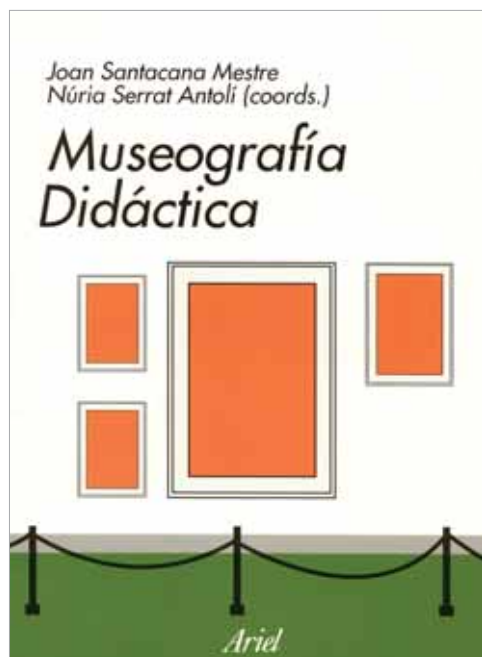


MUSEOGRAFÍA DIDÁCTICA

Joan Santacana Mestre y Nuria Serrat Antolí (coords.)

Editorial Ariel, Barcelona, 2005, 653 páginas

El libro es un trabajo colectivo organizado en nueve capítulos: en el primero, Xavier Hernández ofrece el marco teórico de la museografía didáctica a través del estudio evolutivo de los conceptos «patrimonio», «mediación», «instrucción» y «educación». Una visión panorámica de las nuevas industrias culturales relacionadas con esta museografía completa el capítulo. En el siguiente, Joan Santacana hace un recorrido histórico por los espacios de presentación del patrimonio y los tipifica en función de su intencionalidad didáctica. En los capítulos III, IV y V, las autoras, Nuria Serrat, Ester Font y Xavier Hernández, analizan las acciones didácticas que pueden hacerse desde el museo, centros de interpretación y exposiciones; los criterios y recursos museográficos; las técnicas expositivas y la capacidad didáctica de la interactividad. El capítulo VI, escrito por Ramón Sala y Rafael Sospedra, se dedica a la aplicación de las nuevas tecnologías en la museografía didáctica. Los capítulos VII y VIII se refieren a la musealización didáctica de todos los tipos de patrimonio histórico y de los espacios naturales. Son autoras del primero Rosa Serra y Magda Fernández, y del segundo, Jaime Busquets y Blanca Martínez. El último capítulo ofrece una visión global sobre la evaluación de exposiciones y está escrito por Mikel Asensio y Elena Pol.



Los autores

De los doce autores, el grupo mayor está constituido por profesores de Didáctica de las Ciencias Sociales de la Universidad de Barcelona: J. Santacana, N. Serrat, F. X. Hernández, M. Fernández y J. Busquets; además, los tres primeros codirigen el «Taller de Projectes Museologia i Patrimoni» y forman parte del «Grup de Recerca Consolidat en Noves Tecnologies,

Patrimoni i Museografia Comprehensiva» de la Universidad de Barcelona. Tres son los autores relacionados con el patrimonio natural: E. Font, B. Martínez de Foix y J. Busquets; la primera en calidad de asesora del «Programa de Ciencia y Medio Ambiente» del Museo Nacional de la Ciencia y de la Técnica de Catalunya; la segunda como técnica del Servicio del Medio Ambiente de la Diputación de Barcelona y el tercero como profesor de la Universidad de Barcelona. Tan sólo una autora es profesional de museos: R. Serra, directora del Museo de las Minas de Ceres. Dos autores se dedican a la producción o investigación de recursos museográficos específicos (audiovisuales): R. Sala, licenciado en Ciencias de la Información y doctorando en Didáctica de las Ciencias Sociales, y R. Sospedra, licenciado en Arqueología y doctorando en Museografía Virtual. Por último, Mikel Asensio es profesor de la Universidad Autónoma de Madrid y doctor en Psicología, y Elena Pol es directora de una empresa de estudios de público.

Los destinatarios

El libro está dirigido, según se dice en la «Introducción», a los profesio-

nales, es decir, a los museólogos, razón por la que, se dice, el lector no encontrará largas referencias bibliográficas ni elementos superfluos, y sí, en cambio, el resultado de un trabajo de síntesis que permite ofrecer en una sola obra un corpus de información útil para el diseño y producción de exposiciones didácticas. Además, y dado su carácter docente, es un libro de lectura obligada para las personas que deseen formarse en este ámbito profesional.

La intencionalidad explícita de la obra es contribuir a que la didáctica se incorpore al tratamiento museográfico del patrimonio. Éste es obviamente el tema de referencia de todos los capítulos: en los primeros, dando el marco teórico que, según los autores, deriva necesaria y exclusivamente de la didáctica disciplinar, aunque no consigan demostrarlo suficientemente; en los siguientes, mostrando predominantemente los aspectos prácticos de la museografía didáctica. Es esta última parte, la dedicada a analizar las tecnologías y medios de comunicación que se integran en la museografía didáctica y a sistematizar la normativa que rige su eficacia, la que ocupa la mayor parte del libro, res-

ponde ampliamente a las expectativas y justifica la insistencia en la utilidad de su consulta.

En definitiva, y a falta de una más precisa definición, la museografía didáctica queda identificada por su intencionalidad comunicativa y didáctica, y por la utilización de determinados recursos didácticos. Es decir, esta museografía se diferencia de otras museografías en que pretende conseguir que los visitantes comprendan, valoren, disfruten e interactúen con el mensaje de la exposición y puedan, si lo desean, llegar a reconstruir el proceso de investigación utilizando la lógica y método científico de la disciplina. Para conseguir estos resultados, la museografía didáctica tiene en cuenta una serie de determinados y valiosos principios didácticos en relación con el destinatario, con el medio utilizado, es decir, con la exposición y con el mensaje que se desea emitir, e integra en la exposición o en los espacios musealizados (patrimonio histórico, arqueológico o monumental, urbano o natural) las estrategias comunicativas, recursos y tecnologías que en el libro se relacionan, describen y analizan.

De este modo, el modelo de museografía didáctica que preconizan y comparten todos los autores se va ofreciendo a través de la descripción y análisis de los acciones, recursos, estrategias y tecnologías que forman parte de la misma: visitas, talleres, reconstrucciones de situaciones históricas, incorporación de estrategias de interactividad y de medios tales como paneles, textos, dibujos, cartografías, fotografías, iconos,

maquetas, dioramas y escenografías, medios audiovisuales y virtuales. Para ejemplificar y visualizar el modelo de museografía que los autores quieren ofrecer, en algunos capítulos se completa el análisis y las propuestas específicas con la descripción pormenorizada de una amplia selección de «casos» paradigmáticos existentes en distintas partes del mundo, con un éxito de asistencia reconocido.

Por otra parte, la necesidad de este tipo de museografía se basa, por un lado, en la obligación del museo y de los espacios patrimoniales musealizados de contribuir a la educación de los ciudadanos, y por otro, en la falta de formación del profesorado para dominar los contenidos científicos de la visita y del público en general para comprender el significado y valor del patrimonio.

Respecto al equipo productor de esta museografía, se señala insistentemente la necesaria intervención de un especialista en la didáctica disciplinar. Se acusa la dificultad de trabajar con los científicos, que dan prioridad a su campo de conocimientos sin tener en cuenta los intereses del público y provocan una sobrecarga informativa carente de interés, y con los diseñadores, que perjudican los contenidos y favorecen los resultados estéticos. Con respecto a los investigadores, coinciden los autores en que su imprescindible colaboración debe de estar controlada, al igual que la de los diseñadores, arquitectos o interioristas, en beneficio del mensaje que se desea transmitir y de la propia comunicación. De donde resulta que el necesario equipo multidisciplinar debe estar coordinado

por el especialista en didáctica, que es el que juega el papel director cuando se trata de garantizar la comunicación.

El último capítulo está dedicado a la evaluación de exposiciones en general (tipos de evaluación; diseño, métodos y técnicas de investigación; análisis y aplicación de resultados, más una relación de investigaciones realizadas por los autores y una exhaustiva bibliografía), aunque hubiera sido más coherente que se refiriera a la evaluación de exposiciones didácticas y ofreciera sus resultados, avallando de este modo la propuesta.

Ángela García Blanco¹

Museo Arqueológico Nacional, Madrid

BIBLIOGRAFÍA

GARCÍA BLANCO, A. (1988): *Didáctica del Museo. El descubrimiento de los objetos*, de la Torre, México.

GARCÍA BLANCO, A. (1999): *La exposición, un medio de comunicación*, Akal, Mexico.

Ángela García Blanco pertenece al Cuerpo Facultativo de Conservadores de Museos; y es Doctora en Historia y Geografía por la Universidad Complutense de Madrid; jefa del Departamento de Difusión del Museo Arqueológico Nacional (Madrid) y autora, entre otras publicaciones, de Didáctica del Museo. El descubrimiento de los objetos (1988) y La exposición, un medio de comunicación (1999).

¹ Correo electrónico: angela.garcia@mcu.es